DIA VEINTE Y DOS
DE CADA MES,

CONSAGRADO A VENERAR Y REVEREN-
CIAR A LA GLORIOSA ESPOSA
DE JESUCRISTO

SANTA RITA DE CASIA.

Compuesta por el M. R. P. Fr. Josef Francisco Valdès, de el órden de los religiosos descalzos de la provincia de San Diego de Mexico.

Reimpresa en México en la oficina
de Arizpe. Año de 1810.

Bendito seas para siempre Señor y Dios mio, que obrando como Padre de misericordia, nos franqueas en tus Santos moradores del empireo, abogados que hablen por nosotros en el tribunal de tu justicia. Bendita sea tu bondad, que para hacernos ver que nada hai imposible al que cree y confia como debe en tí, pusiste en tu iglesia à tu querida esposa Santa Rita, y la honraste con el particular privilegio de atender à sus clamores, aun en los lan-

ces mas desesperados à la humana necesidad. Yo te doy por ello las mas rendidas gracias, y animado de la fé y esperanza que debo poner en tus promesas, vengo à implorar su patrocinio. Aparta, Señor, los ojos de mi indignidad y ponlos en esa sierva tuya, que no alega à mi favor sino la sangre preciosísima de mi Señor Jesucristo y las lágrimas de Maria Santísima mi Señora. Amén.

ORACION
A SANTA RITA.

Gloriosísima Rita: exemplar de casadas, modelo de viudas, dechado de prudencia, espejo de humildad, pasmo de sufrimiento y de paciencia: ¡con quanta confianza debo llegar à acogerme à tu sombra, quando contemplo que estas heróicas virtudes que te hicieron en el mundo agradable à los ojos de Dios, hacen tus ruegos bien oidos y despachados en el cielo! Que esperanzas tan bien fundadas de lograr lo que

te pido, y que me alcances de Dios nuestro Señor el alto honor de imitarte y desempeñar las obligaciones de cristiano, como tu desempeñaste las obligaciones de casada, de viuda y de esposa de Jesus. Y pues nada hay imposible para la divina Omnipotencia, ni cosa reservada à tu piadosa intercesion: intercede por mi y alcánzame lo que te pido. Mira que es honor tuyo vencer los imposibles, y que no he de quedar burlado en la esperanza que he concebido de lograr por tu medio el buen despacho à

mi peticion. Amén.

Se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, à honor de la Santísima Trinidad.

Purísima reyna de los Angeles Maria Santísima: ¡à que grado tan alto de grandeza te ha sublimado tu humildad! Tu eres la mayor de todas las criaturas, la mas perfecta, la mas santa, y por el lazo que te une con tu Hijo Divinísimo, casi tocas la esfera de Divina. Bendita la mano de el artífice que te hizo tan hermo-

Medina 10524 15-338
BA810
.V145d

sa, tan agraciada y tan santa: y bendita tambien, porque juntó en tu corazon tanta grandeza, con tanta benignidad: la magestad de Reyna, con las entrañas de Madre. Gózate en hora buena, con felicidad tan alta; pero acuèrdate que eres consuelo de afligidos: oye los clamores con que la iglesia todos los dias te apellida *Consolatrix aflictorum*, y dame el consuelo que te pido y que necesito, por tu Hijo Santísimo y mi Señor. Amén.